

Bautismo misionero

“Llamados a anunciar la Buena Noticia a todos”

Queridos misioneros, nos encontramos hoy todos en el Señor y llamados por Él para una misión particular. Venimos todos de diferentes lugares, cada uno con su historia y sus cosas pero con el corazón abierto y dispuesto a acoger lo que el Espíritu vaya suscitando en estos días y dispuestos a salir al encuentro de los hermanos que nos esperan.

Hoy es un día especial, distinto a cualquier otro día que marcará un antes y un después en sus vidas. Hoy el Señor quiere bendecirnos con el Espíritu Santo derramado a través del bautismo, pero en este caso del bautismo misionero.

Hoy el Señor dejará en nuestros corazones una marca que ya no podrá borrarse y es la de ser misioneros. Algunos de los que estamos aquí hoy ya lo hemos recibido el año pasado, hoy queremos darles la bienvenida a ustedes que empezarán este nuevo camino como misioneros de su amor, de su consuelo y de su perdón.

A partir de este momento el Señor los envía a cada uno a anunciar el Evangelio, a anunciar que no todo está perdido, que la esperanza sigue en pie porque Jesús ¡ha vencido a la muerte y está vivo!

Seamos testimonio de nuestro encuentro con Cristo, de lo que él hizo y hace en nuestras vidas y salgamos a anunciar a todas las gentes, en la misión programada como esta y en la misión cotidiana, con nuestra vida y en el día a día que Cristo nos ama y nos llama a todos a volver y a permanecer en el Dios que consuela, perdona y abraza a sus hijos amados por él.